

## Una dinámica rural. Movilidad, cultura y región en Veracruz\*

---

¿De qué trata el libro? ¿De la etnografía de dos pueblos pequeños de Veracruz? ¿De la dinámica político-regional en el transcurso del tiempo desde la época prehispánica? ¿De cómo las rivalidades y las solidaridades se tejen entre colectividades, individuos y líderes para establecer lazos más o menos densos de relaciones que, sumados, “hacen región” (la región como sistema de relaciones)? Ciertamente de todo esto, con abordajes múltiples pero sin perder de vista varias preguntas centrales sobre, finalmente, procesos globales y teóricos muy fundamentales: ¿qué es y cómo funciona una localidad?, ¿cómo el movimiento permanente de hombres y mujeres, ideas, mercancías, violencias y amores, moldea una localidad de manera diferente de la vecina?

En este libro que aborda la región bizagra entre sierra y costa, en el centro del estado de Veracruz, todo cambia, y es una de las mayores fuerzas de la obra: dar cuenta de la vida social como eminentemente dinámica, pero no en cualquier dirección o lógica, sino con sentidos que hay que descifrar. No sólo la cultura cambia,

también la naturaleza, e incluso el relieve, o en todo caso las percepciones del relieve: sierra y costa que a veces se ignoran, a veces son dependientes, en relación de dominación una frente a la otra pero con fenómenos de básculas de un periodo a otro, nunca estáticas. Lo que era favorable se vuelve inútil, lo que era hostil se vuelve recursopreciado. Teziutlán, Martínez de la Torre, San Rafael, los polos de ayer se difuminan mientras crecen otros. Las relaciones se vuelven a negociar casi a diario, sea en el comercio, la producción, las alianzas matrimoniales o las categorías de afiliación política que siempre son muy volátiles.

A nivel metodológico David Skerritt nos acostumbró desde hace tiempo a un manejo exigente de los datos, diverso, cotejable, combinando niveles (escalas) y campos o dominios de explicación.<sup>1</sup> Esta obra no es la excepción. En ella vuelve a ejemplificar su tradición pluridisciplinaria a través, entre otras cosas, de una amplia bibliografía, clásica y más reciente, mexicana y anglosajona. Mezcla fuentes y técnicas, por

\*David Skerritt Gardner, *Una dinámica rural. Movilidad, cultura y región en Veracruz*, col. Biblioteca, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2008.

<sup>1</sup> Por ejemplo, *Una historia agraria del centro de Veracruz: 1850-1940*, 2a. ed., Universidad Veracruzana, Xalapa, 2003.

ejemplo cuando analiza las coincidencias entre lo electoral y lo militar (durante la Revolución en Martínez de la Torre), o cuando hace dialogar los archivos con los corridos, los mapas con los dibujos, los registros con la voz de don Cipriano. Otro aspecto que merece subrayarse es la dimensión teórica de la obra, que aparece sin decir siempre su nombre, detrás de una descripción o un testimonio. Es decir, no aislada, sino articulada a lo empírico, lo observado, lo documentado. En esto sigue la tradición historiográfica que privilegia datos, cuentos y cuentas, a la vez que mantiene un diálogo permanente con los teóricos, en este caso, de manera privilegiada, con Florencia Mallon y G.Thomson.

No podría terminar esta reseña sin hablar de la geografía. El capítulo 4 es el que mejor ilustra una de las muchas carreras “paralelas” de David Skerritt, la geografía, al lado de otras igualmente logradas (la historia por supuesto, pero también la sociología y la agronomía). Skerritt nos da una lección magistral sobre el significado del paisaje, sea rural o urbano, sobre la deconstrucción de modelos y nociones ancladas en nuestra memoria escolar y usadas sin crítica (“lo rural”, “lo urbano”). Lejos de cualquier dogmatismo cientista, echa mano de herramientas sencillas y otras muy elaboradas (censos, relatos, gráficas, mapas, dibujos, recuerdos) para

construir conceptos y herramientas analíticas. El libro termina con una reflexión final sobre la ruralidad, tema “de geógrafos” por excelencia. En ésta se aparta de lo “común” para proponer conceptos novedosos que nos son y serán de gran utilidad: es decir, son útiles para pensar. En esto, responde a una necesidad, una “demanda social” (¡o por lo menos demanda académica!) por parte de los estudiosos, sean estudiantes, profesores o ilustrados, para disponer de reflexiones conceptuales sobre esta temática. Si los geógrafos no lo supieron hacer, bienvenidos sean los historiadores.

Finalmente, unas palabras sobre la forma, que no es cualquier cosa a la hora de producir una obra: el libro cuenta con 310 páginas, en seis capítulos impecablemente estructurados y articulados entre sí y con los objetivos del texto. Comprende cuadros y mapas bien elaborados y bien utilizados, en una bella edición de la Editorial de la Universidad Veracruzana. Es decir, se presenta como una obra de referencia a la vez que como herramienta de comprensión de nuestra actualidad más apremiante. ¡Indispensable en su biblioteca!

*Odile Hoffmann*

Centro de Estudios Mexicanos  
y Centroamericanos